

# “Todos estamos esperando que llegue el mAb para la atopia felina”

*Alrededor del 10-15% de los casos clínicos en un centro veterinario generalista están relacionados con la dermatología, por lo que la mayoría de veterinarios generalistas hace dermatología. Pese a ello, Eliseo A. Zuriaga considera indispensable la labor de los especialistas en dermatología.*



*ma, si no que cada vez más se habla del paciente alérgico desde un punto de vista más general, afectando no solo a la piel, sino también al sistema digestivo, respiratorio, ojos, oídos...”*

*Esta enfermedad supone dos retos para el veterinario. “Uno de diagnóstico, puesto que no existe una prueba que con una toma de muestra te diga si un paciente es alérgico o no: y un reto terapéutico, puesto que no hay tratamiento curativo altamente eficaz, y por tanto debemos tratar a cada paciente de forma individualizada. No es fácil”.*

## Principales tratamientos

Es una enfermedad crónica sin tratamiento curativo, así lo explica Eliseo Zuriaga a los cuidadores de los animales el primer día, “para que se hagan idea del enorme desafío al que nos enfrentamos, aunque para quitar hierro al asunto siempre acabo diciendo que no es mortal, por suerte”.

En la actualidad existen muchas herramientas para combatirla. Si bien el experto recomienda a sus alumnos que cuando vean que una enfermedad tiene muchos tratamientos, es que ninguno es perfecto, “es decir, funciona siempre bien, es barato, fácil de administrar y sin efectos secundarios... y eso es lo que ocurre con la DAC/DAF”.

De todas formas, el veterinario cree que la más desconocida para todos, veterinarios y cuidadores de animales, es la hiposensibilización o inmunoterapia alérgeno-específica. “Es una terapia inocua que, aunque funciona lentamente y no siempre 100% eficaz, es el único tratamiento que podemos llegar a dejar de aplicar y que siga teniendo efecto. El resto de los tratamientos son sintomáticos, y precisan de una administración crónica, de por vida”.



Con gran diferencia, la enfermedad cutánea más frecuente es la Dermatitis Atópica Canina o Felina (DAC o DAF), que tiene una prevalencia de entre el 10 y 15%, según los estudios. Así responde sobre las enfermedades que afectan a la piel de las mascotas **Eliseo Alfonso Zuriaga**, responsable del servicio de dermatología del Hospital AniCura Valencia Sur. El experto comenta que en medicina humana ocurre de manera similar: “Las alergias son tan importantes que no es el dermatólogo el especialista que las trata habitualmente, si no que existe un especialista exclusivamente para esta enfermedad, el alergólogo, porque además no es una enfermedad que se limite a un solo siste-

## Investigaciones en dermatología veterinaria

En la actualidad, los laboratorios siguen estudiando el tratamiento de esta enfermedad, *“puesto que las enfermedades crónicas incurables y muy frecuentes son las más rentables para los laboratorios farmacéuticos, pues les generan muchos más ingresos”*, añade el profesional.

Hay algunas áreas novedosas, como los anticuerpos monoclonales (mAbs). *“De hecho, hemos tenido un mAb para la atopia en veterinaria antes que en medicina humana (porque los trámites y burocracia son más sencillos). El comercial del laboratorio me contaba que a los médicos dermatólogos, algunos de sus pacientes (que oían hablar de la maravilla de los mAbs para quitar los picores de los pacientes que estaban en los estudios clínicos) les preguntaban si podían ponerles el mAb de perros que ya estaba disponible”*.

Otra área en auge es la terapia con células madre, pero el responsable del servicio de dermatología del Hospital AniCura Valencia Sur comenta que ahí hay un vacío legal. *“No se considera fármaco, por lo que no está bajo tantos controles, y tenemos una amplia oferta. En mi opinión, el campo está todavía muy verde, y no sabemos muy bien cómo ni para qué funciona, pero le veo un potencial enorme para algunas enfermedades (ahora lo venden para casi todo)”*.

*“Para mí, también es un área de gran interés la microbiota cutánea, un tema que actualmente también está muy de moda. Y finalmente los aparatitos, pues ahora tenemos a disposición crioterapia, laserterapia y fototerapia, a precios más asequibles, que simplifican muchos procesos o los hacen más estéticos”*.

El experto destaca, de entre todas estas soluciones, que lo que todos están esperando, como agua de mayo, es que llegue el mAb para la atopia felina (la DAF). *“Los gatos son pacientes especiales, y un fármaco que funcione durante mucho tiempo (un mes, por ejemplo), sea fácil de administrar al gato (inyección SC) y sea inocuo y eficaz va a significar una revolución en el tratamiento de la DAF. Yo creo que un antes y un después”*.

## El día a día

En palabras del experto, la diferencia de trabajar en un gran hospital, rodeado de especialistas en las diferentes áreas de la medicina veterinaria, *“es que me brinda la oportunidad de trabajar y crecer en equipo, aportando y recibiendo ayuda para resolver aquellos casos complicados”*.

Explica que ha trabajado solo en un centro de especialidad de dermatología, puesto que esta especialidad, en el fondo, para la mayor parte de las consultas, no requiere tener grandes medios técnicos ni personal de refuerzo, y son escasas las urgencias dermatológicas.

*“Sin embargo, la oportunidad de trabajar en un hospital te complementa mucho, porque esos pocos casos en los que es necesaria la infraestructura la tienes, y porque en la mayoría de casos mi objetivo no es curar la piel, sino curar al paciente. Y la piel es una parte del todo, muy relacionada con el resto del paciente. Mi trabajo se realiza mejor si tengo el respaldo de mis compañeros de medicina interna, que tienen una visión mucho más global del paciente que yo, de mis compañeros de imagen, que*

*saben realizar e interpretar los TAC y RMN tan necesarios en oídos, mis compañeros de cirugía, sin los cuales no podría resolver muchas de las situaciones quirúrgicas que se presentan... En fin, que, aunque se puede hacer dermatología en solitario de manera aceptable, es trabajando en equipo como se hace de manera excelente”*.

## La dermatología veterinaria en España

El experto apunta que, aunque haya pocos Diplomados Europeos/Americanos en Dermatología, éstos son de un gran nivel y prestigio, y el GEDA (Grupo de Especialistas en Dermatología de AVEPA) es uno de los grupos de AVEPA con más inscritos.

En nuestro país, *“quizás el principal problema de los especialistas en dermatología es que solemos estar poco valorados. La mayoría de veterinarios generalistas hace dermatología, ya que la dermatología puede representar entre el 10 y el 25% de los casos clínicos en un centro veterinario generalista, y, por lo tanto, es como si se vieran “obligados” a realizarla ellos”*.

Eliseo A. Zuriaga opina que en la mayoría de los casos hacen un buen trabajo, pero en los pocos casos complicados, se necesita mucho tiempo (donde se incluye estudio, conocimientos, elaboración de historia clínica, explicación al cliente...), y el tiempo es dinero.

---

***“El principal problema de los especialistas en dermatología es que solemos estar poco valorados. La mayoría de veterinarios generalistas hace dermatología”***

---

*“A un veterinario generalista no le sale a cuenta económicamente perder tanto tiempo (dinero) en resolver estos casos, y si lo hacen con prisa no se resuelven bien (la piel es muy exigente, si no lo curas el cliente lo ve fácilmente). Los clientes se desesperan y acaban cambiándose de veterinario buscando una segunda opinión, y finalmente han perdido mucho más dinero por perder al cliente que por perder tiempo”*.

Como soluciones, el veterinario establece remitir el caso de dermatología complicado en cuanto se tuerce, así el veterinario no pierde tiempo ni al cliente (dinero, en definitiva), el cliente gana resolver el problema y el dermatólogo gana trabajo y dinero. *“Puesto que mi consulta es mucho más cara que la de un generalista, y yo puedo invertir mucho más tiempo en el paciente de forma rentable”*, destaca.

También explica que lleva medio año trabajando en un centro exclusivo de referencia y, aunque el número de casos atendidos ha disminuido, está más satisfecho con su trabajo, porque tiene la sensación de ayudar a los compañeros. *“En mis más de 10 años anteriores ejerciendo de dermatólogo, la gran mayoría de casos eran “rebotados” y era muy triste ver como mis compañeros perdían clientes. Había pacientes complicados dando vueltas entre veterinarios sin resolver su problema, y muchos de ellos me llegaban tan crónicos que incluso ya no tenían una solución sencilla, cuando podrían haberla tenido con un diagnóstico mucho más precoz. También muy triste”*. 🐾